



España encara el final de los fondos europeos con 27.000 millones pendientes de adjudicar

El centro de análisis EsadeEcPol alerta de cuellos de botella a cinco meses de que expire el plazo

El Gobierno cree que se subestima la ejecución real

PABLO SEMPERE
MADRID

El reloj de Bruselas no se detiene y España dispone de un margen de apenas cinco meses para agotar los fondos europeos que quedan pendientes de adjudicar. Con el horizonte de agosto de 2026 cada vez más próximo, el país entra en el “esprint final” del plan, marcado por avances significativos, pero también por una brecha que amenaza con convertirse en el principal cuello de botella durante el periodo de desenlace. Así describe la situación el centro de análisis EsadeEcPol en su último informe. Con cifras cerradas a 12 de marzo, España ha puesto en marcha proyectos por valor de 90.718 millones de euros en transferencias –cifra superior a la asignación teórica de subvenciones–. Sin embargo, de ellas solo se han adjudicado realmente 63.403 millones.

La diferencia efectiva, de unos 27.300 millones, equivale a casi un tercio del total de la movilización y constituye el gran reto inmediato en estos momentos. No se trata solo de una cuestión contable. El propio informe advierte de que “concedido” no equivale a “ejecutado”, lo que añade una capa adicional de incertidumbre sobre la capacidad real de absorber el maná comunitario en tiempo y forma. Fuentes del Ministerio de Economía, sin embargo, consideran que esta diferencia se debe a las limitaciones del método de medición, el cual genera retrasos temporales que redundan en una subestimación de la ejecución real.

Para acabar de contextualizar el significado de estas cifras, el Gobierno renunció el pasado diciembre a unos 60.300 millones en préstamos europeos –el 73% de los créditos que permitía pedir Bruselas– al haberse equiparado su coste al de



El vicepresidente primero y ministro de Economía, Carlos Cuerpo. JAIME VILLANUEVA

la financiación en los mercados. Como resultado, el volumen total del plan se redujo de los 163.000 millones inicialmente previstos a 103.000 millones (unos 80.000 millones en subvenciones y otros 23.000 millones en préstamos).

El volumen convocado hasta la fecha, esos 90.700 millones, no es dinero efectivamente comprometido, sino el reflejo del esfuerzo administrativo por poner en marcha programas. Como apunta Manuel Alejandro Hidalgo, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Pablo de Olavide, investigador en EsadeEcPol y autor principal del informe, es habitual que las Administraciones “sobreconvoquen”. Es decir, que lancen más licitaciones y ayudas de las que realmente pueden ejecutar, porque algunas quedan desiertas y otras sufren

El informe advierte de que “concedido” no equivale a “ejecutado”

Hacer llegar el dinero a pymes y pequeños proyectos es la tarea más difícil

renuncias o modificaciones. Así, esa cantidad hay que leerla como “papeles publicados”, mientras que los 63.403 millones son el dinero que realmente ha encontrado destinatario, una cifra “considerable”, reconoce.

Sin embargo, incide el documento, “el dato que define el éxito o el fracaso final del plan no es lo ya gastado, sino lo que aún falta”. Con la fecha tope a la vuelta de la esquina, “cerrar esta brecha ya no es una cuestión de voluntad política, sino de capacidad de choque operativa”.

La razón de esta urgencia es que, a juicio del centro de estudios, el tramo final de los fondos europeos presenta más complejidad que las fases anteriores. Lo fácil ya está hecho, con grandes infraestructuras en marcha, programas masivos desplegados y fondos concentrados en grandes actores y comunidades con más capacidad. Ahora queda lo más difícil, que es hacer llegar el dinero a pequeñas y medianas empresas (pymes) y a pequeños proyectos y territorios con menos recursos, lo que exige más coordinación y capacidad técnica.

Para evitar el colapso, propone acelerar la gestión y resolver convocatorias abiertas, simplificar trámites, desplegar equipos de apoyo para Administraciones y empresas con menos capacidad y eliminar duplicidades.